

Artículo de Investigación

El Presidente Giorgia Meloni: su visión del feminismo, entre la tradición y el nativismo

President Giorgia Meloni: her vision of feminism, between tradition and nativism

Andrea Donofrio: Universidad Complutense de Madrid, España.

adonofri@ucm.es

Fecha de Recepción: 21/03/2025

Fecha de Aceptación: 22/04/2025

Fecha de Publicación: 28/04/2025

Cómo citar el artículo

Donofrio, A. (2025). El Presidente Giorgia Meloni: su visión del feminismo, entre la tradición y el nativismo [President Giorgia Meloni: her vision of feminism, between tradition and nativism]. *European Public & Social Innovation Review*, 10, 1-22. <https://doi.org/10.31637/epsir-2025-2005>

Resumen

Introducción: La elección de Giorgia Meloni como Presidente de Italia en octubre de 2022 fue saludada como un evento positivo para el feminismo. Varios medios y analistas políticos italianos y extranjeros auguraban que el nombramiento de una mujer como presidente del consejo de ministros podía representar una ocasión para que Italia avanzase en el camino de la igualdad y los derechos de las mujeres. **Metodología:** Desde el punto de vista metodológico, se ha investigado tanto las declaraciones oficiales del actual Gobierno de Italia como las entrevistas, discursos e intervenciones de Meloni en temas como el feminismo, el aborto, la defensa de la familia natural o lo que ella define como ideología de género. **Resultados:** A lo largo del artículo, se demostrará que Meloni defiende su propia visión del feminismo y promueve una agenda política en la que las reivindicaciones feministas resultan ausentes. **Discusión:** La actuación de Meloni en estos dos años no solo demuestra el profundo arraigo de una concepción patriarcal de la sociedad, sino también que es fundamental la voluntad política de actuar a favor de la igualdad y promover una agenda feminista. **Conclusiones:** Ser mujer no comporta automáticamente ser feminista.

Palabras clave: Extrema derecha; Feminismo; Fratelli d'Italia; Giorgia Meloni; Italia; Familia; Feminacionalismo; Maternidad.

Abstract

Introduction: The election of Giorgia Meloni as President of Italy in October 2022 was hailed as a positive event for feminism. Several Italian and foreign media and political analysts predicted that the appointment of a woman as President of the Council of Ministers could represent an opportunity for Italy to move forward on the path of equality and women's rights.

Methodology: From a methodological point of view, we have researched both the official declarations of the current Italian government and Meloni's interviews, speeches and interventions on issues such as feminism, abortion, the defense of the natural family and what she defines as gender ideology.

Results: Throughout the article, it will be shown that Meloni defends her own vision of feminism and promotes a political agenda in which feminist demands are absent. **Discussions:** Meloni's performance in these two years not only demonstrates the deep-rootedness of a patriarchal conception of society, but also that the political will to act in favor of equality and promote a feminist agenda is fundamental.

Conclusions: Being a woman does not automatically entail being a feminist.

Keywords: Far right; Feminism; Fratelli d'Italia; Giorgia Meloni; Italy; Family; Feminationalism; Maternity.

1. Introducción

En septiembre de 2022, Giorgia Meloni se convirtió en la primera mujer en ocupar el cargo de Primer Ministro de la República Italiana. Presidente del grupo de Conservadores y Reformistas Europeos desde 2020, Meloni ha protagonizado una exitosa carrera política, pasando de ministra de Juventud en el cuarto gabinete de Silvio Berlusconi (2008) a liderar el centroderecha italiano en la actualidad. Una figura carismática, hábil en su retórica -con un estilo directo y “popular”- tanto en sus apariciones públicas como en la Redes Sociales.

Desde el año 2014, Meloni es presidente de Fratelli d'Italia (FdI), “un nuevo partido con una antigua tradición” (Meloni, 2021, p. 175). FdI pertenece a la tradición de la derecha nacionalista italiana y defiende consignas como la soberanía nacional, la seguridad de las fronteras y la protección de la familia italiana. Heredero del Movimento Sociale italiano (MSI), formación de inspiración neofascista, se trata de un “partido profundamente ideológico que no cae en simplismos, aunque busque eslóganes mediáticos directos”, y que “en su programa cita a De Gaulle, a Marinetti, a Dostoievski, a Cicerón, a Marco Aurelio o a economistas de la Escuela Austriaca, y que incluso introduce una crítica a Jean Paul Sartre” (Vicente y Bordel, 2021, p. 190). Apela al soberanismo, al nacionalismo, al racismo y al autoritarismo político; comparte la oposición al *ius soli* y también el eslogan “Primero los italianos” con otras formaciones de derecha italiana, como CasaPound y la Liga. Para ampliar su base electoral, insiste en los problemas creados por la inmigración tanto en términos de seguridad como en el ámbito laboral. Para Meloni, las políticas de seguridad italianas y europeas resultan demasiado laxas y por eso invoca un enérgico giro político para garantizar la inviolabilidad de las fronteras nacionales, cerrando puertos, realizando bloqueos navales y devolviendo a los inmigrantes a sus países de origen. El miedo al extranjero se tiñe de valores nacionalistas y racistas. Su programa político pretende ofrecer una respuesta reconfortante y tranquilizadora frente al empobrecimiento global y a la crisis identitaria del nuevo siglo. Por eso, Meloni y su partido acusan “a las 'élites' políticas de izquierdas de prevaricación y corrupción contrastándolas con su origen social 'popular' e introduce en la agenda política su imagen de 'mujer, madre, católica” (Russo, 2022).

En las anteriores líneas, se ha utilizado el término presidente en masculino de manera deliberada, ya que, como veremos a continuación, Meloni exige que el nombre de su cargo se utilice de esa forma.

Un gesto simbólico y... una declaración de intenciones que confirma la visión del feminismo de Giorgia Meloni, quien raramente hace menciones a políticas de género ni al movimiento feminista. No obstante, a raíz de su nombramiento como primera ministra, titulares de prensa y análisis de diferentes medios ponían el acento en que Meloni, como mujer, podía emprender una serie de medidas para dar más visibilidad a las demandas de las mujeres en Italia, un país católico, patriarcal y conservador en el ámbito político y, sobre todo, respecto a los derechos sexuales y reproductivos.

Los objetivos de nuestra investigación es poner de manifiesto que Meloni defiende su propia visión del feminismo -una visión liberal y conservadora, compartida por otros actores internacionales como Marine Le Pen en Francia, Frauke Petry en Alemania o Sarah Pallin en Estado Unidos, entre otras- y promueve una agenda política en la que las reivindicaciones feministas están ausentes o asumen características nacionalistas y nativistas.

2. Metodología

Para poder realizar este trabajo, desde el punto de vista metodológico, se ha investigado tanto las declaraciones oficiales del actual Gobierno de Italia como los cambios normativos realizados por el mismo; asimismo, se ha prestado atención a las entrevistas, libros, discursos e intervenciones de Giorgia Meloni en temas como el feminismo, el aborto, la homosexualidad, la defensa de la familia natural o lo que ella define como ideología de género. Por último, también se han estudiado los artículos y libros publicados en estos dos últimos años sobre la actual mandataria italiana.

Por todo ello, en el presente trabajo nos centraremos en las declaraciones y medidas que ha puesto en marcha en los años de oposición política y, sobre todo, desde que asumió la presidencia del Gobierno. Se pretende establecer hasta qué punto la presencia de una mujer en el puesto más alto de la política italiana está representando una oportunidad para progresar en los derechos de las mujeres o, más bien hasta el momento, se podría considerar como una ocasión perdida.

3. Resultados

La investigación pone de manifiesto cómo en los programas electorales de FdI, en los discursos y en las entrevistas a Giorgia Meloni en las campañas electorales, en sus declaraciones oficiales como Presidente del Gobierno y en los actos oficiales, la política romana y su partido promueven una versión del feminismo que está arraigada en valores conservadores y tradicionales, centrándose en la familia, la maternidad y el empoderamiento personal. Meloni difunde una versión del feminismo que pretende “empoderar” a las mujeres, insistiendo en que la maternidad representa un elemento de fortaleza y no un obstáculo. Al mismo tiempo, se muestran críticos con la ideología de género y con las corrientes feministas que consideran alineadas con la izquierda política.

Como profundizaremos a continuación, Meloni y su partido defienden el modelo de familia “tradicional” o “natural”, es decir formada por el matrimonio heterosexual y creada con finalidades reproductivas. El tema de la familia representa una de las prioridades de la formación política de Meloni: fomentar la natalidad no solo por cuestiones demográficas, sino también como antídoto ante la inmigración. En diferentes ocasiones, exponentes de FdI han relacionado el declive demográfico europeo con la teoría de sustitución étnica de la población nativa, dando visibilidad a las ideas de Renaud Camus (2012) y su teoría del gran reemplazo. La idea de que los nativos blancos serán reemplazados por oleadas de inmigrantes tiene especial predicamento en los círculos nacionalistas y soberanistas.

Para detener este peligro, es necesario repoblar Europa y defender la identidad nacional. En el programa electoral de 2022, titulado *Risollevere l'Italia* (Levantar Italia), FdI presentaba una serie de medidas para fomentar la natalidad y proteger a las familias. En el documento, se prometía un aumento del número de guarderías, una serie de reducciones y ayudas económicas para apoyar a las familias y ofrecerles un sostén financiero.

Figura 1.

Paquete Familia 2024: Nuevas Medidas de Apoyo para Padres y Madres en Italia



PACCHETTO FAMIGLIA

MAMME LAVORATRICI CON DUE O PIÙ FIGLI: I CONTRIBUTI LI PAGA LO STATO

A partire dal 2024, le mamme lavoratrici a tempo indeterminato con almeno 2 figli saranno totalmente esonerate, fino ad un massimo di 3.000 euro l'anno, dal pagamento della parte dei contributi a proprio carico (si tratta di oltre il 9% della retribuzione, che rimarrà nelle loro tasche). Tale beneficio per le donne con 3 o più figli (circa 214.000 mamme) avrà effetto fino al compimento dei 18 anni del figlio più piccolo mentre per quelle con 2 figli (circa 600.000) l'esonerazione varrà fino al compimento dei 10 anni del figlio più piccolo.

AUMENTA IL CONGEDO PARENTALE

Lo scorso anno, il Governo Meloni stabilì che per una delle mensilità di congedo parentale la retribuzione, fino ad allora fissata nella misura del 30% dello stipendio, fosse elevata all'80%. A questo provvedimento, che viene mantenuto, si aggiunge per i genitori lavoratori la previsione di una ulteriore mensilità retribuita al 60% invece che al 30% (che, per il solo 2024, sale all'80%).

PACCHETTO FAMIGLIA

ASILI NIDO AUMENTA IL CONTRIBUTO PER IL SECONDO FIGLIO

Per i nati dal 1° gennaio 2024, con almeno un fratello sotto i 10 anni di età, il bonus nido sale a 3.400 euro annui per le famiglie con ISEE fino a 40mila euro (attualmente, il bonus è di 3mila euro per le famiglie con ISEE fino a 25mila euro e di 2.500 euro per quelle con ISEE fino a 40mila).

NUOVI FONDI PER I MUTUI PRIMA CASA GIOVANI

È stato rifinanziato, con ulteriori 282 milioni di euro, il fondo di garanzia per l'acquisto della prima casa da parte di giovani coppie, famiglie monogenitoriali con figli minori, giovani sotto i 36 anni e sono state prorogate le misure di maggior vantaggio, come l'aumento dal 50% all'80% della misura massima della garanzia rilasciata dal fondo.

CARTA DEDICATA A TE

È stata rifinanziata con 600 milioni di euro la carta per l'acquisto dei beni alimentari di prima necessità per famiglie con ISEE fino a 15mila euro.

A sostegno di famiglie natalità, già lo scorso anno il Governo aveva previsto, in maniera strutturale, l'aumento, nella misura del 50%, dell'importo dell'assegno unico per tutte le famiglie con figli di età inferiore a un anno e per quelle con tre o più figli di età compresa tra uno e tre anni con Isee fino a 40mila euro.

Fuente: Extracto del [Programa de Fratelli d'Italia](#)

Estos temas tuvieron especial relevancia en dos importantes eventos anteriores al citado programa electoral de 2022: *in primis* en el II Congreso nacional, celebrado en Trieste (Fratelli d'Italia, 2017), donde se puso el acento en aspectos como la identidad, la soberanía, la tradición, el peligro de la inmigración y la defensa de la familia.

Se apelaba a las raíces cristianas y a la tradición como baluarte frente a amenazas como la islamización de Europa o el globalismo. En el documento final se ponía de manifiesto la necesidad de “reconstruir Italia” a través de una “filosofía de la identidad”, entendida como “reapropiación ontológica y de conservación dinámica de la identidad europea, en la que se explicita una crítica radical del multiculturalismo y de lo políticamente correcto, de la tendencia a la autoculpabilización y de la retórica de la alteridad”. De esa forma, el partido no solo se presentaba “desde una firme defensa de la tradición y de la identidad [...], sino que la palabra 'ideología' siempre es empleada de manera peyorativa” (Straehle, 2022).

Y, en segundo lugar, en el programa político presentado en marzo de 2018 (Fratelli d'Italia, 2018), donde la expresión “familia natural” figura como punto 1º de los 15 puntos del partido; se ponía el acento en aspectos como la defensa de la soberanía nacional (el punto 2 se titulaba “Primero Italia y antes los italianos”), la seguridad y la legalidad con el cierre de los campamentos de los gitanos (punto 3), la lucha contra la inmigración irregular y contra el *ius soli*.

Asimismo, en el Congreso Mundial de Familias (International Organization for the Family), celebrado en Verona, Meloni reiteró su defensa de la familia natural y apoyó la declaración final del acto en el que se indicaba que la familia “se fundamenta en el matrimonio, unión estable y exclusiva entre un hombre y una mujer, necesaria y complementaria para su bienestar psicofísico y para engendrar y educar de forma sana y responsable a los hijos, futuros ciudadanos de cada tierra” (Verona, 2019)¹. En este Congreso, especial relevancia tuvo el tema del aborto, hasta el punto que se distribuyeron, como suvenires, “fetos de goma del tamaño de un embrión de diez semanas que parecen reales al tacto, acompañados de las palabras 'el aborto detiene el latido del corazón'" (Agostini, 2019).

Aunque no plantea de manera directa la prohibición de la Ley 194 sobre el aborto, a sabiendas de la aceptación del mismo en la sociedad italiana (Donofrio y Rubio, 2022, p. 4), Meloni "ha permitido el acceso a los hospitales públicos de las asociaciones próvida, además de favorecer la objeción de conciencia entre el personal sanitario hasta el punto de que en algunas regiones es prácticamente imposible abortar" (Forti, 2024, p. 219). Asimismo, figuras cercanas al Presidente de FdI, como Luca De Carlo e Isabella Rauti, han presentado varias propuestas que intentan poner trabas a la aplicación de la ley sobre el aborto, además de generar un sufrimiento adicional e innecesario a las mujeres: como ejemplo, un proyecto de ley – *Disposizioni concernenti il seppellimento dei resti mortali dei bambini non nati* (Disposiciones sobre la inhumación de los niños no nacidos)– para imponer el entierro de los fetos abortados, incluso sin el consentimiento de los padres; o para obligar a una mujer a escuchar el latido del feto antes de abortar.

Y al mismo tiempo que mantiene un discreto apoyo a los movimientos próvida y antiaborto, prefiere apostar por un discurso que no culpe a las mujeres que recurren a esta práctica. En una célebre entrevista para la revista *Grazia*, publicada en marzo de 2023, el Presidente de FdI animaba a las mujeres que estuvieran pensando en interrumpir su embarazo a darse una oportunidad, recordándoles que no estarían solas y prometiendo “que el Estado le proporcionará las herramientas necesarias para que no se niegue la alegría de criar a su hijo y traerlo al mundo en las mejores condiciones posibles”. Así contestaba a la pregunta de la Directora de la revista, Silvia Grilli, quien le recordaba que “cuando su madre la esperaba, decidió en el último momento no interrumpir el embarazo, a pesar de que ya no se llevaba bien con su marido. Si su madre hubiera interrumpido el embarazo, ella no estaría hoy aquí” (*Grazia*, 2-III-2023, n° 12).

Para profundizar en la figura de Giorgia Meloni resulta útil hacer hincapié en su famosa frase: “Soy Giorgia, soy una mujer, soy una madre, soy italiana, soy cristiana”². La locución, pronunciada en su discurso durante la manifestación de centro-derecha en la Piazza San Giovanni de Roma el 19 de octubre, se convirtió en el estribillo de “Io sono Giorgia”, una canción de éxito que arrasó en redes sociales con un vídeo que se hizo viral³: la adaptación con música electrónica “contribuyó a condensar en una fórmula única, bastante pegadiza y repetible, las diferentes representaciones tópicas del público de Meloni, es decir, los diferentes grupos sociales a los que pretende dirigirse y de los que aspira a ser representativo” (Bettinelli, 2020, p. 7).

¹ “Verona Declaration – Adopted at WCF XIII on 31 March 2019”. <https://acortar.link/R6gHet>

² <https://www.youtube.com/watch?v=KmaLuGJWbEA>

³ <https://www.youtube.com/watch?v=fhwUMDX4K8o>

Aunque “el objetivo de sus creadores era burlarse de la líder del F.D.I., se convirtió en un eficaz anuncio electoral positivo para ella” (Donà, 2022, p. 782). En un tono firme y agresivo, la política italiana destacaba los que considera los rasgos identitarios definitorios de su persona, subrayando la componente religiosa y, sobre todo, la maternidad como aspectos fundamentales. Por eso, en sus discursos, la natalidad y los derechos reproductivos se convierten en prioridades nacionales, aunque, como veremos a continuación, desde una perspectiva nativista. En sus libros y en sus discursos, Meloni se presenta como defensora de la familia “natural” frente a posibles modelos alternativos de familia y promotora de los derechos de las mujeres en clave nacionalista, identitaria y anti-migraciones:

“Todo lo que nos identifica está bajo ataque. Está bajo ataque la persona, y con ella el valor mismo de la vida humana. [...] Está bajo ataque la familia, núcleo imprescindible para la procreación, la educación y la formación de nuestros hijos, [...] primer lugar de pertenencia. Está atacando la identidad sexual, que los grupos de presión LGBT quieren derribar a golpes de propaganda gender en las escuelas, en los medios, en las instituciones con ese principio de “auto-id” - no soy lo que soy sino lo que siento - que afecta ante todo a los derechos y conquistas de las mujeres. [...] Las fronteras de nuestras naciones y de Europa están bajo ataque, sometidas a una presión aterradora por la retórica inmigracionista de la izquierda” (Meloni, 2021).

Al mismo tiempo, destaca el hecho de ser mujer y recurre a su biografía para responder a quienes le acusan de sexista o insolidaria con las otras mujeres. En su libro, *Io sono Giorgia (Yo soy Giorgia)*, relata su infancia marcada por el abandono del padre y la presencia de su madre y su hermana como soporte fundamental en su crecimiento personal y en su vida política:

“Meloni cultiva una visibilidad que también concierne a la esfera personal, una estrategia bien ejemplificada por la publicación de la autobiografía *Yo soy Giorgia*. La feminidad ostentada por Meloni, una feminidad convencional y artísticamente construida según los cánones del *star system* sirve para enmascarar su engorroso trasfondo ideológico y hacer menos hostiles sus ideas extremistas (hay que tener en cuenta que el concepto de dictadura nunca se asocia a la dictadura). Nos predispone a perdonar sus declaraciones más atrevidas” (Cheles, 2023, p. 152).

Salvo por la presencia de su hermana, Arianna, Giorgia Meloni no suele rodearse de otras mujeres. Prueba de ello es que en la presentación del programa de FdI celebrada en el centro de congresos MiCo de Milán del 29 de abril al 1 de mayo de 2022 casi la totalidad eran hombres (Cheles, 2023, p. 127): en el acto estaba presente la directora de orquesta, Beatrice Venezi, quien al igual que el Presidente del Gobierno pretende que el título se pronuncie en masculino, para dirigir las actuaciones musicales. De los 56 ponentes del acto, solo 6 eran mujeres (Turco, 2022, p. 117).

Uno de los temas que más preocupa al Presidente del Gobierno de Italia es la familia. En el ya citado Congreso de Verona, Meloni se preguntaba

“¿Por qué la familia es un enemigo? ¿Por qué da tanto miedo la familia? Hay una única respuesta a todas estas preguntas: porque nos define, es nuestra identidad. Porque, todo lo que nos define en esta época es un enemigo, para los que querrían que ya no tuviéramos identidad y fuéramos sólo esclavos, perfectos consumidores. Así que la identidad nacional está siendo atacada, la identidad religiosa está siendo atacada, la identidad de género está siendo atacada, la identidad familiar está siendo atacada.

No debo poder llamarme italiana, cristiana, mujer, madre, ¡no! Debo ser ciudadano X, género X, padre 1, padre 2, debo ser un número [...]. Defenderemos a Dios, la patria, la familia, que tanto odian algunos”⁴.

En esta línea, en una entrevista de Alessandro Sallusti, periodista reconocido por su ideología de derecha, Meloni indicaba que el principal problema de Europa era la familia, “la institución más atacada”. Se estaba atacando a “la familia, entendida como la unión entre un hombre y una mujer en un pacto de solidaridad absoluta, es la célula vital de la sociedad”, “el lugar donde las generaciones transmiten, a través de la educación, el aprendizaje y los lazos de amor, la historia, las tradiciones y, por tanto, los valores distintivos de un pueblo”. Con palabras apocalípticas, según ella, “la desintegración de la familia sólo puede conducir a la desintegración de la sociedad en su conjunto” y esto se estaba llevando a cabo

“suprimiendo los nombres del padre y de la madre, suprimiendo la identidad sexual de los niños, suprimiendo las normas educativas impuestas desde arriba y por ley, suprimiendo selectivamente de la historia -la infame cultura de la cancelación- todo lo que no sea funcional al nuevo pensamiento único, derribando monumentos, reescribiendo libros, censurando películas e incluso modificando los cuentos infantiles tradicionales para adaptarlos al nuevo rumbo” (Sallusti y Meloni, 2023).

En la entrevista, Meloni insistía en que se ataca a la mujer “sobre todo como madre potencial. Porque la maternidad está en el corazón de todo vínculo profundo”. La maternidad es un punto fundamental para FdI. Lavinia Mennuni, parlamentaria FdI y cercana a Giorgia Meloni, recordaba en *Coffee Break*, un programa televisivo de La 7, las palabras de su madre: “Mi madre siempre me decía: 'recuerda que sea cual sea la aspiración que tengas -y yo quería estar en política a los 12 años- debes recordar que tienes la oportunidad de hacer lo que quieras, pero nunca debes olvidar que tu primera aspiración debe ser el de ser madre'” (*Il Messaggero*, 2023).

Meloni asumió la presidencia de Italia en octubre de 2022. Su primera intervención en el Parlamento italiano reviste una gran relevancia:

“Entre las muchas cargas que hoy siento pesar sobre mis hombros, no puede faltar la de ser la primera mujer que encabeza el gobierno de esta nación. Cuando reflexiono sobre la magnitud de este hecho, pienso inevitablemente en la responsabilidad que me incumbe ante todas esas mujeres que se enfrentan hoy a grandes e injustas dificultades para hacer valer su talento o, más banalmente, su derecho a ver apreciados sus sacrificios cotidianos. Pero también pienso, con reverencia, en aquellas que han construido, con las tablas de su ejemplo, la escalera que hoy me permite subir y romper el pesado techo de cristal colocado sobre nuestras cabezas. Mujeres que se atrevieron, mujeres que se atrevieron por ímpetu, por razón, por amor. Como Cristina, la elegante organizadora de salones culturales y barricadas, como Rosalie, obstinada en partir con los Mil que hicieron Italia, como Alfonsina que pedaleó fuerte contra el viento de los prejuicios, como Maria o Grazia que, con su ejemplo, abrieron de par en par las puertas de la educación a las niñas de todo el país. Y luego Tina, Nilde, Rita, Oriana, Ilaria, Mariagrazia, Fabiola, Marta, Elisabetta, Samantha, Chiara. Muchas gracias. Gracias por demostrar el valor de las mujeres italianas, como espero poder hacer yo también ahora” (Congreso de los Diputados, Sesión del 25/10/2022).

⁴ <https://www.radioradicale.it/scheda/569831/world-congress-of-families-xiii-seconda-giornata>

Se trata de un extracto especialmente relevante por diferentes razones: en primer lugar, fue la parte más “feminista” de su discurso tanto por el tono como por la temática; Meloni reconoce tener la responsabilidad política de garantizar los derechos de las mujeres y de que sean reconocidas sus habilidades y esfuerzos; en segundo lugar, admite que ha podido alcanzar el peldaño más alto de la escala política italiana gracias al esfuerzo previo de una serie de destacadas mujeres, que le han abierto el camino, marcando la historia de Italia. Y, para representarlo, recurre al imaginario feminista de la escalera y del techo de cristal, término introducido a finales de los años setenta en el contexto de movimientos feministas que actuaban, principalmente en las esferas laboral y social, para eliminar las barreras y discriminaciones existentes. Por último, en lugar de referirse a estas mujeres por su nombre y apellido, Meloni prefiere indicar solo su nombre de pila, dejando al oyente completar la aproximación a estas destacadas mujeres en función de sus conocimientos históricos y de la actualidad política italiana.

En este mismo discurso, Meloni aclaró su postura sobre la cuestión lingüística: “Creo que las cosas deben juzgarse por sus méritos... Nunca consideraré que la grandeza de la libertad de la mujer fuera poder llamarse *capatrena*”⁵ (*Ibidem.*). Se trataba también de marcar distancia entre quienes, en su opinión, estaban dando excesiva importancia a la cuestión lingüística, malgastando su tiempo en temas triviales, frente a quienes, como ella, se preocupaba por asuntos “serios” y concretos como impuestos, empleo y bienestar. Además, Meloni aclaraba que la elección de hacerse llamar “el” presidente y no “la” presidenta respondía a un preciso posicionamiento ideológico, indicando que “el tema apasiona solo a quien quiere utilizar el lenguaje institucional para afirmar una determinada visión ideológica”. Para Meloni, el tema del lenguaje preocupa solo a un cierto tipo de feminismo, alejado de las verdades problemáticas de las mujeres y dispuesto incluso a presentar una feminización forzada y exagerada de las palabras.

Figura 2.

Uso Oficial del Título para la Presidenta del Consejo de Ministros



Fuente: Comunicado del Gobierno italiano publicado por la agencia [Ansa](#).

⁵ Traducción: jefa de tren.

Tras la publicación del comunicado, Meloni escribía en sus redes sociales:

“He leído que el principal tema de debate de hoy versaría sobre circulares burocráticas internas, más o menos equivocadas, en torno a la gran cuestión de cómo definir a la primera mujer Presidenta del Consejo. Adelante. Yo me ocupo de las facturas, los impuestos, los puestos de trabajo, la certeza del castigo, la maniobra presupuestaria. Tal y como yo lo veo, pueden llamarme como quieran, incluso Giorgia” (Facebook Giorgia Meloni, 28/10/2022).

La apelación a usar el nombre propio responde no solo al proceso de “desintermediación comunicativa” (Castells, 2009), sino también es parte de un proceso de acercamiento a sus electores, de aproximación a los ciudadanos en general. Siguiendo la estrategia de Silvio Berlusconi, Meloni recurre a una “estrategia política y comunicativa indudablemente eficaz, demostrando una especial capacidad para adaptarse tanto al contexto político como a la demanda de los electores” (Donofrio, 2022, p. 85), mostrándose, como el *cavaliere*, como una persona cualquiera, *primo inter pares*, cercana a la ciudadanía, aunque teniendo capacidades y cualidades extraordinarias. Tanto la imagen como las palabras son funcionales a la construcción de un relato: Meloni, como hizo previamente Berlusconi, se muestra alejada de la política tradicional, de su formalismo y de su distancia de la “gente” y sus problemas. Franca, veraz, espontánea, así quiere aparecer Giorgia.

Volviendo a la cuestión lingüística, Meloni no solo demuestra su distancia del feminismo y de su batalla sobre el lenguaje inclusivo, sino también confirma la expectativa que indicaba que, aunque mujer, no quiere subvertir el orden tradicional del poder. No solo no quiere dar visibilidad al tema lingüístico-feminista en un contexto político que ha estado tradicionalmente orientado hacia el masculino, sino que quiere tranquilizar a la sociedad. El poder es masculino y Meloni no quiere cuestionar los roles de género tan marcados en la política italiana. A tal propósito, el Presidente de la Accademia della Crusca⁶, Claudio Marazzini⁶, consideraba que “el mejor artículo para llamar a Giorgia Meloni es el femenino”, recordando que “la Accademia della Crusca siempre ha utilizado el femenino, y esto se aplica a cualquier tipo de presidente si es mujer.

La elección del masculino es una vuelta al pasado porque responde a una ideología conservadora” (Storni, 2022). Contradiendo las reglas gramaticales, deja clara su visión ideológica del tema, asumiendo que el masculino respeta la tradición, denota autoridad. Frente a Elly Schlein, secretaria general del Partido Democrático, que desafía abiertamente las normas sociales tradicionales italianas (Battista, 2023), Meloni se desmarca y evidencia que su victoria no supone un cambio en la política italiana en lo que concierne al ejercicio del poder.

Es evidente que el comunicado del gobierno italiano resultó útil para tranquilizar a la sociedad italiana y especialmente a sus votantes y compañeros de partido: Meloni no cuestionaría las relaciones de poder entre sexos y mantendría el predominio del masculino en la política nacional. Y también evidenciaba que la política romana había roto el techo de cristal para sí misma, sin ningún afán de contrarrestar la brecha de género, uno de los problemas perdurables del país. Al igual que otras destacadas políticas, Meloni no promueve un cambio de modelo, sino la persistencia de un sistema que defiende una visión masculina de la política.

⁶ Institución que recoge estudios científicos de expertos de lingüística y de filología italiana.

Se siente orgullosa de haber roto el techo de cristal, sin mencionar el hecho de que probablemente ha tenido que enfrentarse a mayores dificultades que un hombre, ni que su éxito puede ayudar a otras mujeres, sin convertir un éxito individual en un logro colectivo del que puedan beneficiarse otras mujeres en el futuro. No quiere ser un modelo que seguir, ni un ejemplo. Es un planteamiento compartido por otras mujeres que ocupan la primera plana en otros partidos como el caso de Pia Kjaersgaard, fundadora y líder del Dansk Folkeparti (Partido del Pueblo Danés); la finlandesa Sanna Marin, la británica Liz Truss, la presidenta de la Unión Europea, Ursula von der Leyen; Frauke Petry y Alice Elisabeth Weidel de Alternative für Deutschland (Alternativa para Alemania); Pernille Vermund (New Bourgeois) en Dinamarca; Siv Jensen y Sylvi Listhaug (Party of Partido del Progreso) en Noruega, Riikka Purra (Verdaderos Finlandeses) en Finlandia; Sarah Palin en Estados Unidos -candidata a la vicepresidencia por los republicanos en 2008- para quien la pertenencia de género fue un elemento fundamental de la campaña electoral, y Pauline Hanson en Australia, Fundadora y líder de One Nation.

Y sobre todo Marine Le Pen, ex presidente de Rassemblement national (RN) y destacada figura del panorama político francés.

En esta línea, merece la pena señalar el protagonismo sin precedentes que han adquirido las mujeres en partidos y movimientos de extrema derecha y de derecha radical. Se trata de mujeres que comparten ideología (la defensa de los valores tradicionales y la firme oposición a la inmigración, nacionalismo y nativismo), estilo (provocador y firme tanto en medios tradicionales como sobre todo en redes sociales), retórica (marcada por referencias a la maternidad y a la reproducción de los autóctonos), la ostentación de su biografía personal como “certificado” de éxito individual y la visión del feminismo en la línea que se explicará a continuación.

Su propaganda se ha centrado en la oposición a la “dictadura de género” o “lobby gay”, una teoría conspirativa según la cual los grupos de presión quieren anular las diferencias entre mujeres y hombres, y educar a niñas y niños según los estilos de vida de las minorías sexuales, en lugar de lo que se considera natural. Y, en parte, su éxito se considera resultado de su capacidad de interceptar el resentimiento de los “angry white men” (Kimmel, 2017).

Concluyendo este apartado, la decisión de Meloni termina por “invisibilizar” el logro de que por primera vez una mujer ocupa un cargo tan relevante en la política italiana. La elección del masculino responde a una connotación ideológica y se enmarca en la decisión de Meloni de no dar visibilidad al problema lingüístico planteado por el feminismo y por la izquierda. Su decisión ha tenido tanta resonancia en la opinión pública italiana. No se trata solo de una cuestión lingüística, sino de un aspecto de polarización ideológica.

Por esa razón, el diario conservador *Libero* nombró a Giorgia Meloni “Hombre del año”, destacando su desinterés por las cuestiones de género. En portada Mario Sechi halagaba el hecho de ser una primera ministra “femenina pero no feminista”.

Figura 3.

Giorgia Meloni, 'Hombre del Año' según Libero: Un Reconocimiento Polémico



Fuente: Recorte de la portada de Libero del 29 de diciembre de 2023.

Sin embargo, como en otros asuntos polémicos, a veces promueve una cierta ambigüedad sobre el tema: en ocasiones, en los discursos y en los documentos oficiales, utiliza al mismo tiempo las expresiones “la prima donna” y “Presidente del Consiglio” -aunque la preferencia obviamente recae en la segunda expresión-. Prueba de ello: “Así lo demuestran las muestras de gran afecto, simpatía y entusiasmo que están acompañando la toma de posesión de la primera mujer Presidente del Consejo en la historia de esta nación” (Congreso de los Diputados, Sesión del 25/10/2022, n. 4).

4. Discusión

En este apartado nos centraremos sobre todo en ofrecer una interpretación detallada de la visión del feminismo de Giorgia Meloni. Una versión del feminismo alineada a valores como el nacionalismo, el conservadurismo y la defensa de la identidad italiana; que promociona la maternidad como fuente de fortaleza y la defensa de la familia tradicional como pilar de la sociedad, criticando el feminismo tradicional acusado de victimizar y dividir a las mujeres y los hombres. La postura de Meloni respecto al feminismo se caracteriza por:

1. En primer lugar, una dura crítica del feminismo tradicional, que percibe como excesivamente politizado y alineado con la ideología de izquierda. Sostiene que este tipo de feminismo no representa a todas las mujeres y que a menudo ignora las verdaderas preocupaciones de muchas italianas. A su juicio, enfatizan excesivamente una lucha de género que retrata a la mujer como víctima del patriarcado. Según su visión, tal feminismo fomenta una cultura de dependencia y victimización, en lugar de promover la autosuficiencia y la fortaleza individual de las mujeres; además, se centraría excesivamente en la lucha contra los hombres y en la polarización de los sexos.
2. Al igual que otras políticas conservadoras, Meloni pone un fuerte énfasis en la familia tradicional y la maternidad como pilares fundamentales del rol de la mujer en la sociedad. En sus discursos resalta la importancia de la familia nuclear y cree que el feminismo debe preocuparse por apoyar a las mujeres en su papel de madres y cuidadoras, sin subestimar estos roles en favor de la carrera profesional o la independencia económica. El Presidente de Italia considera la protección de la familia como un asunto crucial para el bienestar de las mujeres y la sociedad en su conjunto.

En su opinión, ser madre es un acto de fortaleza y un valor fundamental para la sociedad y sostiene que las mujeres no deberían tener que elegir entre la maternidad y el éxito profesional, sino que ambos pueden coexistir sin conflicto. A tal propósito, promueve políticas que apoyen a las madres y que incentiven la natalidad, señalando que estas áreas merecen especial protección y reconocimiento frente a los desafíos sociales y económicos actuales. Para hacer frente al “invierno demográfico” (Schooyans, 1999), la natalidad se convierte en un objetivo principal junto con la defensa de la familia tradicional y de la división muy tradicional de los papeles. Como indicaba en marzo de 2023, “no conozco a nadie que renuncie a uno de sus progenitores o que elija ser criado sólo por su padre o su madre. Los niños tienen derecho a lo mejor: un padre y una madre” (Ansa, 2023).

De acuerdo con este planteamiento, la mayoría de centroderecha del Senado rechazó el Certificado Europeo de Filiación, una propuesta europea para que la filiación establecida en un Estado europeo sea reconocida en toda la Unión y que pretende garantizar también la protección de las “familias arco iris” (De Cicco, 2023). En abril de 2023, el Parlamento Europeo aprobó en sesión plenaria una resolución que condenaba la difusión de retórica antigénero y anti-LGBTQ+ por parte de destacadas figuras políticas, equiparando al gobierno de Meloni con los de Hungría y Polonia. Para Meloni es más importante incentivar que las mujeres tengan más hijos y subraya la importancia de proporcionar recursos y apoyo a las madres trabajadoras: en esta línea, en octubre de 2023, el Presidente del Gobierno de Italia declaraba: “Queremos establecer que una mujer que da a luz al menos a dos hijos ya ha ofrecido una importante contribución a la sociedad y, por tanto, el Estado la compensa en parte pagando las cotizaciones a la Seguridad Social”⁷.

3. Meloni defiende una visión del feminismo que aboga por el empoderamiento personal de las mujeres a través de la autosuficiencia, el trabajo duro y la meritocracia. “Nadie me ha regalado nada: todo lo que tengo es fruto del trabajo, del estudio y del sacrificio, porque en la derecha son el mérito y el compromiso los que marcan la diferencia” (Del Vigo y Ferrara, 2021, p. 225). Acorde a lo indicado anteriormente, Meloni considera sus logros producto del mérito, de sus capacidades y del trabajo duro, evitando hablar de otras mujeres, de las luchas que han realizado, de las barreras que han demolido, de sororidad... Aunque subraya la relevancia de las mujeres de su círculo familiar -su madre y su hermana- no apela a la importancia de la colaboración y el apoyo entre mujeres.

Contraria a medidas correctivas o especiales, resalta la importancia de que las mujeres se fortalezcan a sí mismas en lugar de depender de políticas de cuotas -tildando a las cuotas “rosa” o “de género” como “guetos” para mujeres- o acciones específicas que, en su opinión, pueden perpetuar una visión de debilidad femenina:

“Creo en el mérito. Creo que las mujeres tienen los instrumentos para medirse de igual a igual con los hombres, y combato los tabús en los que ellas mismas caen, que a veces no creen que pueden competir con los hombres y terminan por competir necesariamente entre ellas”⁸.

⁷ <https://www.youtube.com/watch?v=0Xluc7pWRYk>

⁸ <https://www.youtube.com/watch?v=vL1pydy6W6w>

En su óptica, las mujeres deben tener acceso a las mismas oportunidades que los hombres, pero insiste en que el mérito debe ser el criterio principal, rechazando la implementación de cuotas de género, que rechaza por considerarlas una imposición artificial: el éxito femenino no debe depender de esto, sino del esfuerzo y la capacidad de las mujeres para sobresalir por sí mismas.

4. Meloni ha expresado su rechazo a lo que denomina “ideología de género”. Considera que este concepto, promovido por algunas corrientes feministas y movimientos LGBTQ+, socava las diferencias biológicas y naturales entre hombres y mujeres, algo que ella ve como esencial para la identidad y el rol de género. Denuncia que esta ideología trata de imponer la idea de que las diferencias de género son construcciones sociales. Crítica firmemente este planteamiento al considerarlo una amenaza para las identidades culturales y tradicionales de la familia y el papel de la mujer en la sociedad. En su discurso, argumenta que esta ideología impone un enfoque que, según ella, desvincula a las personas de sus raíces naturales y culturales, promoviendo una visión que podría erosionar los valores familiares tradicionales. Para la líder de FdI:

“El género y sus representaciones se convierten en un importante recurso político para agregar consensos y generar posicionamientos que nada tienen que ver con los derechos y la autodeterminación de las mujeres, ni contribuyen al reconocimiento de identidades plurales y complejas de las que, por supuesto, las cuestiones de género son -al contrario- portadoras” (Meo, 2021, p. 72).

Profundizando estos aspectos, respecto al primer punto, Meloni sostiene que el feminismo tradicional está excesivamente politizado y ha sido cooptado por la izquierda política, convirtiéndolo en una herramienta ideológica más que en un movimiento inclusivo. Cree que esta alineación política excluye a muchas mujeres que no comparten estas ideologías y, por tanto, no se sienten representadas por el feminismo convencional, creando una brecha entre las mujeres. En su opinión, el feminismo debería ser más inclusivo y menos partidista, trascendiendo las barreras ideológicas y políticas para incluir a todas las mujeres, independientemente de sus creencias políticas. Y, en su opinión, la politización ha llevado a un enfoque en cuestiones que sirven más a una agenda partidista que a las necesidades reales de las mujeres en su vida cotidiana, centrándose en luchas y temas que no siempre reflejan las preocupaciones reales de la mayoría de las mujeres italianas.

Estas corrientes se centran en debates académicos y en cuestiones que pueden parecer abstractas, irrelevantes o distantes para muchas mujeres que enfrentan problemas cotidianos relacionados con la familia, el trabajo y la seguridad económica. Para el Presidente del Gobierno italiano, problemas como la falta de apoyo para la maternidad, la seguridad en el trabajo, y la violencia doméstica son a menudo eclipsados por discusiones sobre teoría de género y otros temas más abstractos como el tema del lenguaje. Asimismo, la política romana considera que el connubio feminismo-izquierda, en ocasiones, sirve para atacar a la derecha y no para defender a las mujeres:

“reivindico con orgullo el tema de la mujer como mujer de derechas. A lo largo de los años hemos tenido que soportar el desprecio y el racismo que nuestros adversarios políticos han vertido sobre las mujeres que han decidido votar y comprometerse con el Pueblo de la Libertad [...]. Nos han llamado siervas tontas, prostitutas, las 'gallinas del amo', como nos llamaba Giorgio Bocca [...]. Sin embargo, no he oído, en la izquierda, una voz de mujer que se alce en nuestra defensa en nombre de las batallas feministas...” (Meloni, 2011, p. XIV).

El enfoque de Meloni sobre el feminismo está profundamente ligado a su visión de la familia como la unidad central de la sociedad. Como se ha visto en la entrevista de Sallusti, Meloni defiende una concepción conservadora de la familia, considerada como la institución clave para mantener los valores y la estabilidad de la sociedad. Según su perspectiva, la familia tradicional, entendida como una estructura basada en el matrimonio heterosexual y en la crianza de hijos, debe protegerse y fortalecerse ante las amenazas del feminismo radical y de los promotores de las teorías de género, culpables, entre otras cosas, de desvalorizar la importancia del matrimonio y de la maternidad.

Como se ha indicado anteriormente, Meloni defiende la idea de que la maternidad y los roles tradicionales en la familia deben ser valorados y respetados. Critica al feminismo tradicional por, según ella, no valorar adecuadamente estos roles y promover una visión de la mujer que excluye o minimiza la importancia de ser madre y cuidadora. Se trata de roles que ella ve como fundamentales y dignos de reconocimiento y apoyo. Por eso, en su visión, la maternidad es una elección legítima y valiosa que debe ser apoyada con políticas públicas que permitan a las mujeres equilibrar su vida laboral y familiar.

Propone que el feminismo se preocupara por brindar más recursos y apoyo para las madres, en lugar de promover exclusivamente la participación en el mercado laboral como la única vía de realización personal. Su defensa de la familia difiere de la concepción tradicional de la derecha italiana que abogaba por el regreso de las mujeres al ámbito doméstico: para Meloni, “la solución no es relegar a las mujeres al hogar, sino garantizar las condiciones para que estas puedan elegir si trabajar o no fuera de casa” (Vicente y Bordel, 2021, p. 163).

Respecto al mérito, Meloni se opone firmemente a las políticas de cuotas que, en su opinión, tratan a las mujeres como si fueran incapaces de competir en igualdad de condiciones con los hombres y sugieren que necesitan ayuda especial para competir con el otro sexo. Cree que estas políticas perpetúan una narrativa de debilidad y dependencia, en lugar de fomentar la autosuficiencia y la meritocracia. Para Meloni, las mujeres deben ser empoderadas para alcanzar sus metas a través de sus propios méritos, y no mediante ayudas especiales que pueden ser vistas como condescendientes. Y, utilizando su vida personal como referencia, Meloni declara que nunca se sintió discriminada, salvo cuando estuvo embarazada.

Por eso, considera que la discriminación de género no es un hecho histórico o cultural, ni siquiera natural, sino una simple cuestión de voluntad individual.

Meloni critica la ideología de género, que ve como una negación de las diferencias biológicas y naturales entre hombres y mujeres. Considera que esta ideología, promovida por algunas corrientes feministas y movimientos LGBTQ+, confunde y desestabiliza las identidades de género tradicionales, que ella ve como fundamentales para la cohesión social y familiar.

La identidad de género es intrínseca al cuerpo, un factor biológico incontrovertible e inmutable. Para Meloni, es importante reconocer y respetar las diferencias inherentes entre los géneros, y cree que intentar borrar estas diferencias puede tener consecuencias negativas para la sociedad en su conjunto. Aboga por un enfoque que celebre y respete las diferencias de género, y que promueva la igualdad sin ignorar la realidad biológica y las características naturales de hombres y mujeres. En la ya citada entrevista de la revista *Grazia*, Meloni afirmaba que:

“Hoy se reivindica el derecho unilateral a proclamarse mujer u hombre más allá de cualquier camino, quirúrgico, farmacológico o incluso administrativo. Masculino y femenino están enraizados en los cuerpos y es un hecho incontrovertible. ¿Va esto en detrimento de las mujeres? Yo creo que sí: hoy, para ser mujer, se pretende que basta con proclamarse como tal, mientras tanto se trabaja para borrar el cuerpo, la esencia, la diferencia. Las mujeres son las primeras víctimas de la ideología de género. Muchas feministas piensan lo mismo” (*Grazia*, marzo 2023).

En esta línea, Meloni muestra su preocupación respecto a la ideología de género en cuanto que considera que promueve la idea de que “todo lo que nos define es un enemigo. Es el juego del pensamiento único: tienen que quitarnos todo lo que somos, porque cuando ya no tengamos identidad y no tengamos raíces, seremos inconscientes e incapaces de defender nuestros derechos”(Meloni, 2019). Asimismo, en un discurso en la Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC) en Florida, indicaba que:

“vivimos en una época en la que todo lo que defendemos está siendo atacado: nuestra libertad individual está siendo atacada, nuestros derechos están siendo atacados, la soberanía de nuestras naciones está siendo atacada, la prosperidad y el bienestar de nuestras familias están siendo atacados, la educación de nuestros hijos está siendo atacada. Ante esto, la gente entiende que, en esta época, la única forma de ser rebelde es conservar lo que somos, la única forma de ser rebelde es ser conservador (...). No temáis a la verdad, amigos míos. Como escribió el gran autor conservador Gilbert Keith Chesterton: 'Se encenderán fuegos para atestiguar que dos y dos son cuatro. Se desenvainarán las espadas para demostrar que las hojas son verdes en verano'. Ha llegado el momento de esa batalla. Pero nos encontrarán listos para la batalla” (Meloni, 2022).

En este apartado de discusión se ha pretendido ofrecer una interpretación profunda de los resultados presentados en el epígrafe anterior, mostrando cómo la postura de Giorgia Meloni y su visión del feminismo repercute de manera negativa en un posible avance de los derechos de las mujeres en Italia. No obstante, se trata de un tema que podría cambiar con el paso de los años, afectando a la interpretación de los resultados propuestos. Eso abre el campo a futuras investigaciones que puedan, a partir del estudio actual, analizar la evolución del tema. Aunque con los resultados presentados resulte poco probable, es posible que Meloni asuma una postura más comprometida con el feminismo y contribuya a que Italia, un país históricamente machista, avance hacia la igualdad.

4.1. La violencia de género

Históricamente, los derechos de las mujeres, la igualdad y la prevención de la violencia de género no han ocupado un lugar destacado en las agendas políticas de las formaciones de derecha. Muchas de sus teorías y prácticas han tendido a minimizar o incluso rechazar las demandas feministas respecto a una mayor atención al tema de la violencia de género, priorizando otros asuntos como la unidad familiar y los roles convencionales de hombres y mujeres. Por eso, un tema que merece especial atención en el feminismo de Giorgia Meloni es relativo a la violencia de género.

En primer lugar, el Presidente italiano niega la existencia de la problemática: apenas hay referencia al tema en sus discursos y no ha implantado ni planteado medidas específicas para hacer frente al fenómeno de este tipo de violencia. Según el ISTAT (Istituto nazionale di statistica), el 31,5% de las mujeres de 16 a 70 años (6 millones 788 mil) han sufrido alguna forma de violencia física o sexual a lo largo de su vida: el 20,2% (4 millones 353 mil) violencia física, el 21% (4 millones 520 mil) violencia sexual, el 5,4% (1 millón 157 mil) las formas más graves de violencia sexual como violación (652 mil) e intento de violación (746 mil)⁹.

Una tendencia que se mantiene o incluso aumenta con el paso de los años: a pesar de esto, la primera ministra italiana no estima oportuno cambiar la normativa y endurecerla. No obstante, muy diferente es su actitud y retórica en el caso de si el responsable de la violencia es una persona de origen extranjera. En este caso, Meloni suele condenar firmemente el suceso e incluso le da eco mediático -como en el caso del vídeo de la violación de Piacenza de una mujer ucraniana en agosto de 2022 compartido en sus redes sociales-, para culpar a los inmigrantes y extranjeros de ser los mayores responsables de estos crímenes.

Se trata de un *modus operandi* compartido por diferentes partidos de derecha y nacionalistas europeos, a quienes la violencia de género de individuos extranjeros resulta útil para justificar reivindicaciones racistas y autoritarias. En ocasiones, formaciones europeas - el Rassemblement national francés (antiguo Front National), el Partij voor de Vrijheid (PVV) en los Países Bajos, la Alternative für Deutschland (AfD) en Alemania, el Freiheitliche Partei Österreichs (FPÖ) en Austria, Vox en España y obviamente FdI en Italia- se muestran preocupados por los derechos de las mujeres como pretexto para promover una agenda racista y políticas anti-inmigración.

Para estas formaciones políticas -que tienen en común sobre todo la defensa de la familia tradicional y la crítica de la ideología de género-, la inmigración supone un peligro para la cultura occidental y para los derechos de las mujeres. Sobre este último punto, en su retórica, sostienen la existencia de una triple amenaza: la llegada de los inmigrantes penaliza a las mujeres nativas, ya que son los inmigrantes quien se benefician de las políticas públicas, acaparando las ayudas y los servicios de atención infantil; su presencia tiene repercusiones negativas en el mercado del trabajo para las mujeres “nacionales”, aumentando la competencia y aceptando peores condiciones laborales; y, por último, representan una amenaza desde el punto de vista de la violencia sexual.

Cabalgando el malestar y la inseguridad ciudadana, se demoniza a los inmigrantes. En esta óptica, la visión de Meloni de la violencia de género se asimila a la de otras políticas mencionadas en estas páginas y que puede enmarcarse en diferentes definiciones:

1. Femonacionalismo, expresión utilizada para referirse al uso instrumental de la igualdad de género por parte de fuerzas nacionalistas para perpetuar exclusiones o discriminaciones contra grupos específicos racializados. El resultado es reforzar las estructuras de poder y, por lo tanto, los valores patriarcales y heteronormativos (Colella, 2021).
2. “Sexual exceptionalism” o “sexual nationalism”, expresiones utilizadas para atacar al otro racializado. En esta óptica, fomentan un discurso de la alteridad, que tacha a los (post)inmigrantes como “otros” “no integrados” debido a su supuesta diversidad (Mepschen y Duyvendak, 2012).

⁹ <https://www.istat.it/statistiche-per-temi/focus/violenza-sulle-donne/il-fenomeno/violenza-dentro-e-fuori-la-famiglia/il-numero-delle-vittime-e-le-forme-di-violanza/>

3. “Alt-fem” o “alt-feminismo”, expresión de Flavia Dzodan para indicar la expansión del feminismo blanco para servir explícitamente a la supremacía blanca. Es decir, cómo algunas de las ideas del feminismo son utilizadas para apoyar ideologías racistas y de extrema derecha (Dzodan, 2017).

4. “Racialization of sexism”, expresión utilizada por Francesca Scrinzi para indicar la atribución del sexismo exclusivamente a grupos racializados y la reivindicación paralela de la igualdad de género como emblema de la identidad nacional, “externalizando así el conflicto de género” y ocultando las desigualdades estructurales de las sociedades consideradas (2024, p. 2). En su opinión, la racialización del sexismo se identifica como un patrón discursivo central en la política de extrema derecha contemporánea.

5. “Feminacionalismo”, expresión de Sara R. Farris, muy popular en los debates político-académicos, probablemente sea la persona que mejor describe la visión de Meloni sobre este tema. Con este término se hace referencia a una convergencia entre ciertos discursos feministas y nacionalistas, en la cual se utiliza la retórica de la defensa de los derechos de las mujeres para justificar políticas antiinmigración y posturas islamofóbicas.

“Esta forma abreviada de 'nacionalismo feminista y femocrático', feminacionalismo, se refiere tanto a la explotación de las temáticas feministas por parte de nacionalistas y neoliberales en sus campañas contra el islam (pero también, como expongo más adelante, en contra de la inmigración), como a la participación de ciertas feministas y femócratas en la estigmatización de los hombres musulmanes bajo el estandarte de la igualdad de género. El feminacionalismo, por lo tanto, describe, por un lado, el intento de los partidos de Europa occidental, neoliberales y de la derecha, de promover políticas racistas y xenófobas al pregonar la igualdad de género” (Farris, 2021, p. 26).

Diferentes figuras políticas de derecha instrumentalizan el feminismo al sostener que los valores occidentales – como la igualdad de género y la libertad individual – están en peligro debido a la inmigración, especialmente de países musulmanes, reforzando así la percepción de una “amenaza extranjera” a la cultura y las normas sociales europeas.

El feminacionalismo desnaturaliza el feminismo, subordinándolo a la política identitaria y a agendas de exclusión cultural y racial, en lugar de apoyar una causa inclusiva y transnacional por la igualdad. De esta manera, el feminacionalismo proyecta una imagen de “protección” de las mujeres, pero de forma selectiva y con objetivos que no buscan la igualdad de género como fin en sí mismo. Es como si el discurso de “protección” fuera reservado para mujeres de la cultura occidental, mientras se supone a los inmigrantes como opresores potenciales. Este enfoque, según Farris, desvía la atención de la opresión de género que también existe en las sociedades occidentales y utiliza la lucha por los derechos de las mujeres de manera instrumental, limitando el feminismo a un marco nacionalista y excluyente.

Una instrumentalización que se ha intensificado en los últimos años debido al interés de los partidos de derecha en aumentar su base electoral entre las mujeres, tratando, aunque de manera sesgada, temas cercanos a sus reivindicaciones y, al mismo tiempo, de afianzar el consenso entre sus votantes, mostrando su postura antiinmigración. Es evidente que Meloni y otras políticas de derecha “básicamente buscan legitimar o encubrir sus propuestas racistas más disruptivas y lo hacen precisamente mediante la instrumentalización de las cuestiones de género y diversidad sexual” (Alabao, 2020).

La política romana presenta a las mujeres italianas como emancipadas y libres, frente a las mujeres no occidentales, oprimidas por su cultura y por la religión, dando pie a un racismo cultural-religioso que presupone una superioridad de la mujer occidental frente a las otras.

En sus discursos y publicaciones en redes sociales, Meloni insiste en que el problema deviene de otros países (dando a entender que la discriminación no existe en Italia) y en particular se refiere a los países musulmanes, como para afirmar implícitamente que su mentalidad retrógrada justifica la severidad de las leyes relativas a la acogida de inmigrantes árabes. En este caso, el Presidente del Gobierno italiano termina por instrumentalizar los temas feministas en el marco de una campaña antiinmigración con tinte islamofóbico, que se extiende también al tema de la homosexualidad, como ocurrió por ejemplo en 2022 con un post en X: “En muchas naciones la homosexualidad sigue considerándose un delito y, en algunos estados musulmanes, se castiga incluso con la muerte [...]. Basta de hipocresía, basta de persecución”¹⁰.

Concluyendo, la visión nacionalfeminista de Meloni termina por estigmatizar a los hombres inmigrantes, principales responsables de recortar los derechos de las mujeres y de la violencia de género; las mujeres nacionales deben ser protegidas frente a los hombres racializados, que representan una amenaza para la sociedad; sobreestima la situación de las mujeres nacionales, considerando que sus derechos están afianzados y que los casos de violencia “nacional” son raras excepciones; defiende una visión de la sociedad en la que las desigualdades estructurales de género, asimetrías y jerarquías de poder parecen ignoradas.

Finalmente, el peligro del extranjero, de la “islamización” de Europa y la ideología “gender” son amenaza para el pueblo nativo y por lo tanto justifican la promoción de políticas discriminatorias y antiigualitarias, tranquilizando, una vez más, a su electorado conservador y alejándose, una vez más, de una agenda realmente feminista.

5. Conclusiones

Meloni es una política que destaca por su habilidad discursiva, por su carismático liderazgo, por sus enérgicos discursos parlamentarios y por un eficaz uso de las redes sociales. En los espacios comunicativos, insiste en su papel de madre y en su defensa de la familia italiana, mostrando una visión tradicionalista de los derechos de las mujeres, acorde al espectro ideológico que representa. Por esa razón, promueve políticas que favorecen los roles de género tradicionales, al tiempo que critica la ideología de género. No muestra especial interés por favorecer una política más inclusiva y equitativa, hasta el punto de que, como se ha demostrado a lo largo de estas páginas, se ha corroborado la inicial hipótesis de que la entrada de una mujer con las ideas como Giorgia Meloni en posiciones de poder no implica la promoción de unas políticas feministas, dirigidas a transformar la sociedad.

Meloni confirma que “la femineidad suele ser utilizada por los partidos de derechas para el maquillaje ideológico”, como recurso para “atraer las simpatías del electorado femenino, tradicionalmente reacio a abrazar ideas extremistas” (Cheles, 2023, p. 153).

La crítica de Giorgia Meloni al feminismo tradicional se centra en su percepción de que está demasiado politizado, desconectado de las preocupaciones reales de muchas mujeres. Además, se opone a las políticas de cuotas y a la ideología de género, abogando por un enfoque que valora la autosuficiencia, la meritocracia y las diferencias naturales entre los géneros. Meloni critica al feminismo tradicional por estar demasiado alineado con la izquierda, desconectado de las preocupaciones de muchas mujeres, y por sus políticas que, según ella,

¹⁰ <https://x.com/GiorgiaMeloni/status/1526523240579059712>

perpetúan una visión de debilidad femenina. Comparada con Margaret Thatcher por su oposición a cualquier tipo de política estructural de género, Meloni

“no es más que la enésima versión del mito de la abeja reina. Mirando la colmena desde lejos, y viendo a una hembra al mando, se podría pensar que se trata de un sistema político donde no existe discriminación de género, pero, en cuanto uno se acerca y empieza a analizar esta colmena, inmediatamente se da cuenta de la obvia ilusión óptica. Lejos de vivir en libertad, la gran mayoría de las abejas se encuentran en un estado de sumisión porque toda la colmena se mueve según una práctica y una cultura de la dominación” (Bottici, 2024).

En Italia y en otros países del mundo, aunque el liderazgo de mujeres puede inspirar a otras y abrir caminos, promover el ascenso de algunas con recursos para avanzar no parece suficiente para cambiar las estructuras ideológicas o la distribución de recursos en la sociedad. Las raíces del sistema de opresión están profundamente ancladas en la organización social y en la forma en que se construyen los roles de género, limitando a muchas mujeres al ámbito familiar y a funciones reproductivas. Estas funciones, además de restringir oportunidades, simbolizan y refuerzan las jerarquías de poder, manteniendo así el statu quo y dificultando una transformación real hacia la equidad.

Sin embargo, parece claro que se trata de un liderazgo que reproduce las maneras tradicionales de ejercer el poder, predominantemente masculinas y asociadas a una autoridad vertical, de imposición y control, sin interés en desafiar las tradicionales formas de ejercer el poder. De momento lo único que ha desafiado es la gramática italiana, en un aspecto que afecta sobre todo en su autorrepresentación en el más alto cargo político de Italia: “Giorgia Meloni no es feminista. Su nombramiento como Primera Ministra es sin duda un logro de las mujeres, pero no un logro para las mujeres: la diferencia es abismal”, ya que Meloni “hizo política entre hombres, como hombres, al margen de cualquier conciencia de género” (Blasi, 2024).

Al igual que otras destacadas políticas de derecha, Meloni confirma la tendencia a “una apropiación selectiva e instrumentalización del lenguaje y los temas feministas [...] que, en lugar de hacer del protagonismo de las mujeres la palanca para una modernización de su visión social, permanecen anclados en ideas conservadoras o reaccionarias” (Serughetti, 2024, p. 30).

En los últimos años, la carismática política italiana se ha elevado a defensora de la familia italiana y de los valores cristianos, rechazando sin complejos a la inmigración y a sus costumbres (Donofrio y Rubio, 2022, p. 12). La narrativa que promueve Meloni vincula la “defensa de las mujeres” con la protección de una identidad nacional y cultural que percibe amenazada por la inmigración. En sus discursos, presupone que la cultura occidental sea una garante de los derechos femeninos, en contraposición a ciertas tradiciones y religiones externas que supondrían un riesgo para la igualdad de género en Italia y Europa. Este enfoque permite a Meloni enmarcar su agenda nacionalista y antiinmigración bajo la bandera de la “liberación” y protección de las mujeres italianas, instrumentalizando la igualdad de género y desviando la atención de problemáticas de género internas para promover un discurso de miedo hacia lo extranjero.

Como se ha demostrado en estas páginas, la invocación de Meloni al feminismo es más bien instrumental, “jugando con su identidad sexual, proponiendo un modelo de liderazgo que combina emancipación y tradición, adhesión al orden patriarcal y valorización de la fuerza femenina” (Serughetti, 2024, p. 28).

Meloni no promociona la sororidad e incluso a veces apela de manera oportunista a la solidaridad de otras mujeres cuando le atacan por el hecho de ser mujer. Pretende que las feministas la defiendan cuando es víctima de ataques sexistas, pero no plantea ningún remedio institucional o legislativos a estos actos. Pese a su posición privilegiada, se pone de perfil antes estas cuestiones... salvo cuando le afectan a ella o a su hermana. Por eso, las acciones y declaraciones de Meloni en estos dos años al mando de Italia reflejan no solo una visión patriarcal de la sociedad, sino también su desinterés para promover la igualdad y respaldar una agenda feminista. Se confirma que “ser mujer no basta para ayudar a otras mujeres”, y “hay una gran diferencia entre llamarse femenina y feminista”. Por eso no extraña que haya “muchas feministas que ni siquiera se plantearían votar a Giorgia Meloni por sus ideas y a pesar de ser mujer. No conozco a ninguna dispuesta a votarla por ser mujer y a pesar de sus ideas” (Dominijanni, 2022).

6. Referencias

- Agostini, B. (2019). *La famiglia tradizionale-Cosa si è detto al Congresso di Verona*. <https://acortar.link/8e1gtQ>
- Alabao, N. (2020). La extrema derecha que dice defender a las mujeres. *Nueva Sociedad, edición digital*. <https://nuso.org/articulo/extrema-derecha-Le-Pen-Europa/>
- Ansa (2023). *Meloni, bambini hanno diritto al meglio, una madre e un padre*. <http://bit.ly/4fI8GVW>
- Battista, D. (2023). Political and gender narratives: An immersion in contemporary Italy through the social lens on women leaders. *Comunicación y Género*, 6(2), 89-99. <https://doi.org/10.5209/cgen.91997>
- Bettinelli, M. (2019-2020). *La storia infinita di Giorgia Meloni. Aspetti linguistici e retorici dello storytelling politico della leader di Fratelli d'Italia* [Tesis Doctoral]. Università di Bologna.
- Blasi, G. (2024). *Giorgia Meloni e il femminismo di convenienza*. <https://www.valigiablu.it/meloni-de-luca-femminismo/>
- Bottici, C. (2024). El hembrismo o el mito de la abeja reina. *Revista Barcelona Metròpolis*. <https://bit.ly/3CqyojG>
- Camus, R. (2012). *Le grand remplacement*. Plieux.
- Cheles, L. (2023). *Iconografia della destra. La propaganda figurativa da Almirante a Meloni*. Viella.
- Colella, D. (2021). Femonationalism and anti-gender backlash: the instrumental use of gender equality in the nationalist discourse of the Fratelli d'Italia party. *Gender & Development*, 29, 2-3, 269-289. <https://doi.org/10.1080/13552074.2021.1978749>
- De Cicco, L. (2023). *Il veto della destra ai diritti dei figli di coppie gay. Bocciato il regolamento UE*. <https://bit.ly/3Z0I3pW>
- Del Vigo, F. M. y D. Ferrara (2021). *La donna s'è destra. L'altra storia della cultura e della politica femminile in Italia*. Giubilei Regnani
- Donà, A. (2022). The rise of the Radical Right in Italy: the case of Fratelli d'Italia. *Journal of Modern Italian Studies*, 27(5), 775-794. <https://doi.org/10.1080/1354571X.2022.2113216>

- Donofrio A. (2022). Política y medios en Italia: de Berlusconi a Salvini, de la televisión a las redes sociales. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 28(1), 81-90. <https://doi.org/10.5209/esmp.79027>
- Donofrio, A. y Á L. Rubio Moraga, (2022). Giorgia Meloni and the Marbella Speech: An analysis of her vision of feminism on Twitter and in her speeches. *VISUAL REVIEW. International Visual Culture Review Revista Internacional De Cultura Visual*, 12(1), 1-14. <https://doi.org/10.37467/revvisual.v9.3710>
- Dominijanni, I. (2022). La nave distopica di Giorgia e i suoi fratelli. *Internazionale*. <https://bit.ly/3CmYGDk>
- Dzodan, F. (2017). The new Alt-Feminism, when white supremacy met women's empowerment. *Medium*. <https://bit.ly/3AwJdjv>
- Farris, S. R. (2021). *En nombre de los derechos de las mujeres. El auge del feminacionalismo*. Traficantes de sueños.
- Forti, S. (2024). *Democracias en extinción. El espectro de las autocracias electorales*. Akal.
- Fratelli d'Italia (2017). *Le tesi di Trieste*. <https://www.fratelli-italia.it/le-tesi-trieste/>
- Fratelli d'Italia (2018). *Programa*. <https://www.fratelli-italia.it/programma.pdf>
- Kimmel, M. (2017). *Angry White Men: american masculinity at the end of an era*. Nation Books.
- Il Messaggero (2023). *El debate sobre la maternidad en Italia: las declaraciones de la senadora Lavinia Mennuni*. <https://bit.ly/4hJdbRZ>
- Meloni, G. (2015). *Noi crediamo. Viaggio nella meglio gioventù d'Italia*. Sperling & Kupfer.
- Meloni, G. (2019). *Il discorso integrale di Giorgia Meloni in piazza San Giovanni a Roma*. <https://bit.ly/4eFN5gd>
- Meloni, G. (2021). *Io sono Giorgia. Le mie radici, le mie idee* (2021). Rizzoli.
- Meloni, G. (2021). *Giorgia Meloni infiamma il popolo di VOX a Madrid: il testo integrale dell'intervento del presidente di FdI e dei Conservatori europei a "VIVA21. La Spagna in piedi" (video)*. <https://bit.ly/3ACkV7G>
- Meloni, G. (2022). *Giorgia Meloni al Cpac 2022: «L'unico modo per essere ribelli è essere conservatori» (video)*. <https://bit.ly/48H9h8f>
- Meo, M. (2021). Leader e donna. Genere e populismo nelle retoriche di Giorgia Meloni. En A. Cammarota y M. Meo (Eds.), *Populismo e questioni di genere Rappresentazioni, politiche, movimenti* (pp. 61-77). FrancoAngeli
- Mepschen, P. y J. W. Willem Duyvendak (2012). European sexual nationalisms. The culturalization of citizenship and the sexual politics of belonging and exclusion.' *Perspectives on Europe*. <https://acortar.link/5i3llo>

- Russo, G. (2022). Giorgia Meloni, su programa y las mujeres. *Revista VientoSur*. <https://vientosur.info/giorgia-meloni-su-programa-y-las-mujeres/>
- Sallusti, A. y G. Meloni (2023). *La versione di Giorgia*. Rizzoli.
- Schooyans, M. (1999). *Le crash démographique*. Le Sarmant-Fayard.
- Scrinzi, F. (2024). *The racialization of sexism. Men, women and gender in the populist right*. Routledge.
- Serughetti, G. (2021). *Il vento conservatore. La destra populista all'attacco della democrazia*. Laterza.
- Serughetti, G. (2024). *Potere di altro genere. Donne, femminismi e politica*. Donzelli.
- Storni, J. (2022). *La Crusca: Meloni andrebbe chiamata la Presidente del Consiglio. L'articolo al maschile è un ritorno al passato*. <https://bit.ly/48OmSdN>
- Straehle, E. (2022). Fascismo: ¿La llama sigue ardiendo? *Nueva sociedad*, 302, 71-79. <https://nuso.org/articulo/302-fascismo/>
- Turco, S. (2022). *Re Giorgia. Controstoria della donna che si è presa l'Italia*. Piemme Mondadori.
- Vicente Guisado, D. y J. Bordel Gil (2021). *Salvini & Meloni. Hijos de la misma rabia*. Editorial Apostroph.

Agradecimientos: Este artículo es resultado del proyecto de investigación «Diccionario de símbolos políticos y sociales de la Europa contemporánea», PID2020-116323GBI00, Ministerio de Ciencia e Innovación.

AUTOR:

Andrea Donofrio

Universidad Complutense de Madrid, España.

Profesor de Historia del Pensamiento Político Contemporáneo de la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Doctor en Ciencias de la Información por la UCM -Premio extraordinario del Doctorado- y licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad Federico II de Nápoles. Autor del libro *Érase una vez el eurocomunismo. Las razones de un fracaso* (2018), ha publicado artículos en prestigiosas revistas científicas. Asimismo, ha sido investigador en diferentes proyectos de investigación y de Innovación y Mejora de la Calidad Docente. Sus investigaciones se han centrado en la historia de los movimientos políticos y sociales, la historia y el pensamiento político, especialmente de las formaciones de extrema izquierda y extrema derecha.

adonofri@ucm.es

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0003-4921-060X>

Scopus ID: <https://www.scopus.com/authid/detail.uri?authorId=55579431000>

Google Scholar: <https://scholar.google.com/citations?user=CtdA7IEAAAAJ>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Andrea-Donofrio-5>

Academia.edu: <https://ucm.academia.edu/AndreaDonofrio>